



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México

México

Mercado Maldonado, Asael; González Velásquez, Guillermo
La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea
Espacios Públicos, vol. 11, núm. 21, febrero, 2008, pp. 196-221
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67602111>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea

Fecha de recepción: 14 de septiembre de 2007

Fecha de aprobación: 1 de octubre de 2007

*Asael Mercado Maldonado **
*Guillermo González Velásquez***

RESUMEN

La teoría del conflicto surgió en las regiones de China, Grecia y la India. Importantes autores como Sun Zu, Heráclito, Ibn Khaldun, Miyamoto, Maquiavelo, Bodino, sentaron las bases teóricas de esta importante perspectiva social. Para su estudio, la hemos dividido en cuatro partes: primero, las raíces de la teoría del conflicto. Segundo, las posturas clásicas: Kaldún, Nicolás Maquiavelo, Karl Marx, Karl Von Clausewitz, Thomas Hobbes, Georges Simmel, Lewis Coser y Henry Kissinger. Tercero, las posturas contemporáneas con las tesis de: Louis Kriesberg, Lewis Coser, Herbert Marcuse, Erick Fromm, Randall Collins, Georges Balandier y Elton McNeil. Y cuarto, con los más importantes temas que esta teoría ha incursionado como: los costos de la violencia política, social, el terrorismo, guerra, geopolítica y globalización en nuestro mundo.

PALABRAS CLAVE: teoría del conflicto, violencia, terrorismo, mediación, geopolítica.

*Profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública UAEM. Líder del Cuerpo Académico nuevo orden mundial: retos políticos y económicos para el siglo XXI.

**Egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM.

ABSTRACT

The theory of the conflict arose in the regions of China, Greece and the India. Important authors as Sun Zu, Heráclito, Ibn Khaldun, Miyamoto, Machiavelli, Bodino, sat the theoretical bases of this important social perspective. For his study, we have divided her in four parts: first, The roots of the theory of the Conflict. Second, the classic positions: Kaldún, Nicolás Machiavelli, Karl Marx, Karl Von Clawsewitz, Thomas Hobbes, Georges Simmel, Lewis Coser and Henry Kissinger. Third, the contemporary positions with the theses of: Louis Kriesberg, Lewis Coser, Herbert Marcuse, Erick Fromm, Randall Collins, Georges Balandier and Elton McNeil. And quarter, with the most important topics that this theory has penetrated like: The costs of the political, social violence, the terrorism, war, geopolitics and globalization in our world.

KEY WORDS: theory of the conflict, violence, terrorism, mediation, geopolitics.

PRESENTACIÓN

La teoría del conflicto ha sido definida de diversas maneras; Giner, Espinosa y Torres, se refieren a un enfoque sociológico que pone mayor énfasis en los conflictos sociales que en los procesos de integración, armonía, equilibrio y consenso. Otros la definen como una orientación teórica que pone el acento en la confrontación entre los individuos, los grupos o las estructuras socia-

les, en un contexto de escasez y lucha por los recursos vitales del planeta.

En Sociología la teoría del conflicto se presenta actualmente como la perspectiva más importante y poderosa en términos de acumulación de teorías y autores, su efectividad corrigió el organicismo positivista de una forma realista, superó en coyuntura y profundidad al funcionalismo, sintetizó la filosofía milenaria acerca del conflicto y hoy en día es una de las perspectivas más importantes para explicar la conflictividad contemporánea.

El objetivo central del artículo es analizar a la teoría del conflicto desde una revisión metateórica con sus principales aportes, determinar sus formas de clasificación de conflictos y caracterizar algunos de los temas centrales que le han caracterizado.

LAS RAÍCES DE LA TEORÍA DEL CONFLICTO

La teoría del conflicto surgió en las regiones de China, Grecia y la India. Aparecen autores importantes como Tsun Zu, Heráclito, Ibn Khaldun, Miyamoto, Maquiavelo, Bodino, quienes sentaron las bases teóricas de esta importante perspectiva sociológica. Más recientemente, en el siglo XIX aparecieron dos formas de la ideología del conflicto: el socialismo marxista y el darwinismo social. Para el siglo XX, considerando las experiencias de los conflictos bélicos, la teoría del conflicto ha tenido un desarrollo importante. Para su estudio, la hemos dividido temáticamente, primero las

posturas clásicas: Kaldún, Nicolás Maquiavelo, Karl Marx, Karl Von Clausewitz, Thomas Hobbes, Georges Simmel, Lewis Coser y Henry Kissinger, segundo, las posturas contemporáneas con las tesis de Louis Kriesberg, Lewis Coser, Herbert Marcuse, Erick Fromm, Randall Collins, Georges Balandier y Elton McNeil, y en un tercer apartado en las más importantes temáticas que esta teoría ha incursionado como: los costos de la violencia política, social y el terrorismo en nuestro mundo.

La teoría de conflicto deriva su inspiración de los eminentes trabajos de Tsun Zu con el arte de la guerra y Mayami Moto con la teoría de los cinco anillos, son importantes los trabajos de Karl Marx, quien vio en la lucha de clases la clave de la historia humana y principal fuente de cambio. Actualmente se vincula a Charles Wright Mills y otros sociólogos quienes además de la lucha de clases, analizan otros tipos de conflictos: entre productores y consumidores, entre jóvenes y adultos, hombres y mujeres; diversos grupos raciales y étnicos.

Esta perspectiva teórica se consolidó en la década de los sesenta con grandes movimientos sociales: las luchas estudiantiles; el cuestionamiento de la guerra de Vietnam; los hippies; las luchas de los negros por la igualdad de derechos; los de las mujeres, entre otros. La sociedad estable y consensual que hablaban los funcionalistas no es tal y otras posiciones eran necesarias para explicar las nuevas realidades. Durante la década de los sesenta y a raíz de diversos procesos sociales en donde el conflicto se hizo patente, surgió un interés especial por

estudiar el papel del sociólogo en la sociedad contemporánea. Desde la teoría del conflicto el funcionalismo recibió fuertes sacudidas, se requerían teorías más dinámicas que explicaran la conflictividad mundial.

Los teóricos de conflicto afirman que para entender plenamente la sociedad se deben analizar los procesos de conflicto, desorden, desacuerdos y de hostilidad entre los diversos grupos sociales. Los sociólogos deben examinar las fuentes de tensión entre las personas y grupos; las técnicas utilizadas para el control del conflicto y las maneras por medio de las cuales las personas con poder político, económico y social mantienen o aumentan su influencia sobre los sectores subalternos.

De acuerdo con este enfoque el conflicto es una constante sociológica pues está presente en todas las sociedades y grupos humanos. Contrario a lo planteado por los funcionalistas, los teóricos del conflicto consideran que el conflicto puede llevar a la definición de problemas y a la transformación de la sociedad. En el análisis del todo social toman en cuenta la jerarquía que guardan las partes resaltando la importancia e influencia del factor económico y el político.

Criticando la visión funcionalista de que existe un consenso social universal. Y sostienen que los grupos dominantes coaccionan y presionan al resto de la población a la sumisión y conformidad. El orden social es mantenido no por el consenso, sino por la fuerza; la amenaza de la fuerza u otras formas sutiles de dominación. Tales acuerdos

y negociaciones favorecen a los que detentan el poder político y económico.

Dentro de este enfoque teórico, encontramos diversas corrientes; la de orientación marxista presenta una visión de que el cambio ocurre debido a la confrontación de fuerzas opuestas en la estructura de clases sociales donde unos son opresores—explotadores—y otros los oprimidos—explotados—. Los principios rectores del materialismo histórico sirvieron de base para construir esta teoría. En este análisis se destaca el factor económico: el modo de producción dominante y la naturaleza clasista de la sociedad capitalista. El cambio social sólo puede realizarse aboliendo la propiedad privada de los medios de producción y acabando con todas las formas de explotación y opresión. La transformación del modo de producción capitalista se logra mediante la lucha revolucionaria de la clase trabajadora.

Otras corrientes, consideradas menos radicales, cuestionan también la legitimidad de la autoridad y comparten la creencia de que existen diversos grupos de intereses que pugnan por el control y el dominio en las estructuras sociales. Los grupos que detentan el poder político, social y económico se esfuerzan por mantener el orden social.

La teoría del conflicto también ha recibido críticas, especialmente de los funcionalistas. La califican de una teoría abstracta y que coloca énfasis especial en el nivel “macro-sociológico” y concibe a la sociedad como un todo. Surgen otros enfoques “microso-

ciológicos” como el interaccionismo simbólico que coloca su atención en examinar las relaciones cotidianas de los individuos en la sociedad y en cómo las personas interpretan esas relaciones y significados.

El pensamiento social divide su análisis en dos grandes vertientes, por un lado la postura idealista mejor conocida como *funcionalismo* y que considera a la sociedad como estática y dinámica donde los componentes funcionan conjuntamente como un sistema preservando el orden, y la perspectiva *materialista* sostiene que la sociedad está en movimiento y se transforma generando alteraciones de orden al sistema.

Desde la perspectiva funcionalista se estudia el proceso de armonía y orden; mientras que los materialistas han centrado sus esfuerzos en la teoría del conflicto, la cual busca comprender y explicar los procesos sociales como la guerra, la violencia, la lucha de contrarios, hostilidad, procesos que de alguna manera son necesarios para que exista un orden.

El postulado principal de la teoría del conflicto no es que la sociedad se encuentre en todo momento en conflicto, cuando se manifiesta un conflicto de manera abierta es porque se está presentando un proceso de dominación y resistencia. Como lo ha señalado Randall Collins en su libro *Cuatro tradiciones sociológicas*, hablar sobre conflicto no es únicamente señalar una serie de eventos dramáticos, esta teoría tiene una perspectiva más amplia, que comprende a toda la sociedad.

Un conflicto está conformado por aspectos psicológicos, políticos, sociales y antropológicos, sin embargo, el conflicto social que es lo que nos interesa describir, ha sido definido por este mismo autor como una lucha en torno a valores o pretensiones a estatus, poder y recursos escasos, en la cual los objetivos de los participantes no son sólo obtener los valores deseados, sino también neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales; pueden desarrollarse entre individuos, entre colectividades o entre individuos y colectividades (Sills, 1979: 17).

Para Anthony Giddens los sociólogos utilizan la teoría del conflicto para subrayar la importancia que tienen las estructuras dentro de la sociedad, hacen hincapié en la importancia social de las divisiones, centrándose en cuestiones como el poder, la desigualdad y la lucha considerando que la sociedad se compone de grupos diferentes que persiguen sus propios intereses y la existencia de éstos implica la constante posibilidad de conflicto donde unos benefician más que otros. La teoría del conflicto examina las tensiones sociales que se registran entre los grupos dominantes y los desfavorecidos y explica cómo se establecen y perpetúan las relaciones de poder y control.

La teoría del conflicto tiene avances y aportaciones importantes a lo largo de la historia, lo que le ha permitido desarrollarse. Collins, en 1996, señala que donde exista un observador políticamente sagaz, ahí surgirá el punto de vista del conflicto. Lo encontramos en la Italia de Renacimiento en escritos de Maquiavelo, durante el exilio a

raíz de un golpe de estado en Florencia; y lo hayamos en textos de hace 2000 años datados por Tucídides; también en el exilio, quien describió los conflictos de su Atenas natal. En épocas más remotas, sabemos del conflicto en las maquinaciones del estadista hindú Kautilya y en las reflexiones del filósofo de la antigua China, Confucio y Mo Ti. Son testimonios también de la teoría del conflicto la sabiduría china concentrada en el I Ching, considerando el texto más antiguo de la humanidad.

En términos contemporáneos, la teoría del conflicto se desarrolló con distintas aportaciones teóricas: Jeffrey C. Alexander la calificó como una alternativa sistemática ante la teoría del orden de Parsons. Lewis Coser la utilizó en su obra *Las funciones de la teoría del conflicto social*, más tarde Ralf Dahrendorf vuelve a utilizar el término en su libro *Clase y conflicto de clases en la sociedad industrial* y en 1961 también fue utilizado por John Rex en su libro *Problemas clave en teoría sociológica*.

En la actualidad se establecieron dos líneas para abordar la teoría del conflicto: por un lado se consideran los aportes clásicos y por otro los contemporáneos. Los clásicos han sido denominados por Jeffrey C. Alexander en su escrito *la centralidad de los clásicos*,¹ como aquellos teóricos que ocupan un lugar central en la ciencia social contemporánea, producto de la investigación a los que se les concede un rango privilegiado frente a las investigaciones contemporáneas del mismo campo.

LOS CLÁSICOS DE LA TEORÍA DEL CONFLICTO

Los autores clásicos de la teoría del conflicto son: Sun Zu, Miyamoto, Ibn Jaldun, Nicolás Maquiavelo, Karl Marx, Karl Von Clausewitz, Thomas Hobbes y Henry Kissinger. De quienes se expondrán sus principales aportes y obras para esta teoría.

Ibn Jaldun (1332-1406), cuyo nombre verdadero es Abu Zaid Abdurrahman Ibn Jaldún al-Hadram, ha sido llamado por los europeos y específicamente por los españoles como Abenjaldún, es considerado filósofo y sociólogo tunecino.

Al igual que Polibio y Maquiavelo, Abenjaldún creía en todo proceso histórico es por naturaleza cíclico. Ha sido considerado como el precursor de la metodología de la sociología histórica, y ha sido influencia para un sinnúmero de sociólogos en diversas teorías, por ejemplo, Gumplowitz —en su libro *Ensayos de sociología* (1899) dedicó a este filósofo el capítulo titulado: “Un sociólogo árabe del siglo XIV”—, Gustav Ratzenhofer y Franz Oppenheimer han sido ubicados como sociólogos del conflicto por sus contribuciones a la misma.

Abenjaldún advirtió que el cambio social era importante, ya que toda sociedad se encuentra en continuo proceso de transición, y además los hechos históricos sólo pueden ser de un pueblo, un momento y un grupo social, lo que quiere decir que los hechos históricos no se repiten y no se pueden señalar reglas sociales. Sin embargo, señala al igual que Aristóteles “que el hombre es

por naturaleza un ser social”, y se adelanta varios siglos a Marx al señalar que el medio social y no la herencia es quien condiciona al individuo y a los grupos sociales.

Sus señalamientos más importantes se encuentran incluidos en su obra máxima *Los prolegómenos a la Historia*, su contribución más importante a la teoría del conflicto no es únicamente por ser uno de los pensadores más antiguos, sino por abordar el aspecto de la guerra, pensando que para el hombre era algo natural, ya que éste posee un instinto agresivo nato que lo lleva a comportarse de forma violenta con sus semejantes.

Maquiavelo, Nicolás (1469-1527), historiador y teórico político de origen florentino, es uno de los pensadores que más se asemejan a los pensamientos de Abenjaldún, y también separa la ética de la política, lo que ha hecho que se le considere como un defensor de doctrinas malas y faltas de escrúpulos, el hombre es por naturaleza perverso y egoísta, sólo se preocupa por su seguridad y por aumentar su poder sobre los demás, asegurando además que sólo un Estado fuerte, gobernado por un príncipe astuto y sin escrúpulos morales puede garantizar un orden social justo que frene la violencia humana, donde el fin justifica los medios.

Sus aportes quedaron plasmados en sus obras; la más importante *El príncipe*, que aparece en 1513, *La mandrágora* en la que escribe sobre el matrimonio (1520), *El tratado sobre la guerra*, escrito en 1516. Aun cuando para muchos *El príncipe* es la obra

trascendental de Maquiavelo y tal vez la única, Barnes y Becker señalan que los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio* es el libro que contiene, de manera más profunda, observaciones sobre los hechos sociales y políticos que se consideran esenciales para poder dirigir una república próspera y en estado de expansión.

Otro de los grandes teóricos del conflicto es Karl Marx, como teórico del conflicto por sus aportaciones, sobre todo en referencia a la lucha de clases, al señalar que los individuos sólo pueden formar parte de una de ellas, divide a la sociedad en burgueses y proletariados, la lucha de éstas caracteriza a las sociedades industriales capitalistas modernas y constituye el camino para la revolución.

Clausewitz Karl Von (1780-1831), militar prusiano, se desarrolló en los campos de batalla participando en guerras contra la Francia de la revolución, y de Napoleón, como organizador del ejército prusiano, además de servir al zar de Rusia al luchar contra los franceses al ser derrotada Prusia, quien se reintegrará a dicho ejército al ser vencido Napoleón, convirtiéndose más tarde (1818) en director de la Academia de Guerra para posteriormente encargarse de la formación militar del príncipe heredero Guillermo IV. Es considerado el fundador de la doctrina militar moderna por sus teorías sobre su análisis y conclusión de que la guerra en una continuación de la política por otros medios, estas afirmaciones se encuentran en su obra *De la guerra*, dentro de la cual también establece el concepto de guerra total.

En el pensamiento de Clausewitz la guerra se encuentra justificada cuando aparecen dos contrincantes empeñados en una lucha en la que uno busca someter al otro a su voluntad, lo cual logrará mediante el empleo de la fuerza física, con el único fin de incapacitarlo. Su pensamiento ha impactado a líderes políticos de la talla de Lennin, Hitler y filósofos como Engels.

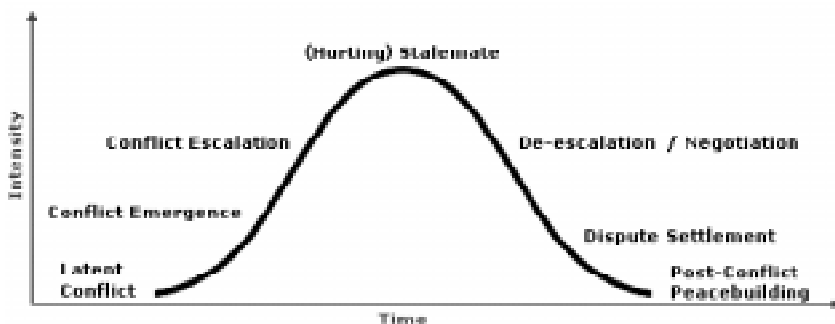
Thomas Hobbes (1588-1679) filósofo inglés, quien fuera junto con Maquiavelo considerado como el creador de la ciencia política y el teórico del poder. El hombre en estado natural es salvaje y egoísta, y dicha condición cambia cuando se inserta en la vida social y surge el Estado, el hombre y la sociedad. Sus obras: *De Cive* 1642 y *Leviatán* (1651); en esta última plasma sus ideas sobre la legitimación del absolutismo monárquico.

El gran monstruo del cual habla Hobbes es el Estado, tiene el poder absoluto, sólo la ley es un freno. El hombre por sí sólo no es nada, tiene que asociarse con otros hombres para formar ese monstruo al cual cederán todos sus derechos de manera absoluta. El hombre se ve en la imperiosa necesidad de asociarse con sus semejantes, y por temor al castigo respetar la normatividad social.

LOS CONTEMPORÁNEOS DE LA TEORÍA DEL CONFLICTO

Respecto a los teóricos contemporáneos se puede señalar a autores como Louis Kriesberg, Herbert Marcuse, Erick Fromm,

Georges Balandier, Elthon McNeil. Louis Kriesberg es profesor de Sociología y profesor emérito del Maxwell de los estudios sociales del conflicto. En su libro *Conflictos constructivos* apunta que los conflictos tienen que resolverse, para ello es necesario saber cuál es la naturaleza del mismo y su calidad, lo cual permitirá generar estrategias de negociación.



FUENTE: Tomado del capítulo “Negociaciones, establecimientos y resultados”, por Louis Kriesberg (1998).

En su libro *Sociología de los conflictos sociales* Kriesberg señala que un conflicto social es una relación entre dos o más partes que creen tener metas incompatibles, incluyendo en su definición aspectos como coerción, además de establecer dos formas de persecución de metas conflictivas, siendo una de ellas la persuasión y la segunda denominada recompensas contingentes –incentivo positivo para que una parte seda–.

Herbert Marcuse (1898-1979), filósofo alemán, discípulo de Heidegger, tiene una importante influencia de las teorías de Hegel, Marx, Dilthey, Husserl y Heidegger, pero también de Freud. Integrante de la escuela de Frankfurt, realizó una crítica a la cultura capitalista y promovió el movimiento estudiantil de París (1968), ya que es precisamente en esta década de 1960 cuando los conflictos sociales forman parte de su vida, como lo señala Jeffrey C. Alexander

... humillados por la participación de sus países en guerras coloniales, aterrados por la desbocada carrera armamentista, inspirados por las luchas de grupos minoritarios en pos de los derechos civiles, atrapados en la jerga romántica de la cultura juvenil, la alienación inicial de estos jóvenes intelectuales a menudo maduró en una sensación de genuino antagonismo moral y político hacia el orden establecido (Alexander, 2000: 227).

Marcuse en su libro *Eros y civilización* con ideas neomarxistas, establece la idea de represión técnica o sobrerrepresión, la cual es un correlato a la idea marxista de plusvalía, ya que Marcuse no estaba en contra de la extracción del trabajo, sino lo condenable es la extracción injusta y desigual, además apunta que el metódico sacrificio de la libido, su desviación inexorablemente impuesta hacia actividades y expresiones útiles desde el punto de vista social, son la cultura y que el ser humano, que era poco más que una maraña de tendencias animales, se convirtió en un yo organizado.

En su libro *El hombre unidimensional* habla de la sociedad capitalista en la que el hombre ha perdido su sentido crítico, convirtiéndose así en un ser adaptado al sistema. La sociedad es unidimensional y a su vez el hombre tendrá que alienarse, ya que la sociedad será la que genere sus necesidades y aspiraciones individuales.

Las aportaciones que Marcuse hace a la teoría del conflicto permiten observar que no está de acuerdo con la sociedad capitalista y busca otros actores revolucionarios encontrándolos en los extranjeros, los explotados, los desocupados, las minorías, los marginados, y los excluidos del sistema, lo cual genera la necesidad de terminar con instituciones intolerables e impositivas.

Herbert Marcuse realiza una importante aportación a la sociología con su análisis del comportamiento de la sociedad, donde postula que “las tensiones y conflictos soportados por el individuo en la sociedad opulenta están basados en el funcionamien-

to normal de esa sociedad, y del individuo, más que en sus alteraciones y enfermedades”. Sus obras: *Eros y civilización* (1955), *Marxismo soviético* (1958), *El hombre unidimensional, razón y revolución* (1941), *Negations* (1968), *An essay on liberation* (1969), *Counterevolution and Revolt* (1972), *Studies in critical philosophy* (1973) y *The aesthetic dimension* en 1978.

Erich Fromm (1890-1980), psicoanalista y pensador alemán. Se le reconoce por aplicar la teoría psicoanalítica a problemas sociales y culturales. Una de sus obras más sobresalientes aunque no la más importante es *El arte de amar* (1956); aunque también cuenta obras como: *La sociedad sana* (1955), *Budismo zen y psicoanálisis* (1960), *El hombre para sí mismo* (1947), *El lenguaje olvidado* (1951), *La misión de Sigmund Freud* (1956), *Más allá de las cadenas de la ilusión* (1962), *¿Tener o ser?* (1966) y *La anatomía de la destructividad humana* (1973).

Realiza una revisión de su propia teoría de la psicología social cuyos resultados se publican en *Miedo a la libertad*, si bien Fromm no es un sociólogo, sí ha influido de manera notable en la misma, y es reconocido, ya que además de sustituir a la libido y a los impulsos instintivos y acuñar el término de instinto de autoconservación, agrega los instintos sociales, ambos formando parte del proceso de socialización, concediendo con ello a la interacción social una posición importante e independiente en el proceso de socialización, que le asigna el papel de fuerza motriz constitutiva del desarrollo social.

La teoría de Fromm se vuelve una sociología psicoanalítica, cuyo centro es el individuo. Hay que mantener sano al individuo para que la sociedad funcione, la libertad, la democracia, la cultura, la sociedad sana son los aspectos necesarios para que el hombre logre la libertad, sin embargo, la sociedad capitalista y el autoritarismo fascista han hecho del hombre un ser sin existencia propia. La sociedad industrial libera al hombre de sus vínculos tradicionales, pero también lo vuelve solo y aislado, le inspira un sentimiento de inseguridad, impotencia e insignificancia. En conclusión, la teoría de Fromm intenta explicar a la sociedad desde la función del hombre, señalando que la única forma de que el hombre sea libre es mediante el socialismo comunitario.

Fromm señala que la sociedad está enferma y que el hombre tiene que vivir en ella como si estuviera sano todo con el fin de vivir en la sociedad. Una sociedad está enferma cuando sus instituciones y relaciones básicas, su estructura, son tales que no permiten la utilización de los recursos materiales e intelectuales disponibles para el óptimo desarrollo y satisfacción de las necesidades individuales.

Los aportes de Fromm son reconocidos como una nueva forma de intentar explicar el conflictivo mundo contemporáneo sin perder de vista que el actor principal de la cultura es el hombre.

Georges Balandier, nacido en 1920, sociólogo y etnólogo francés, especialista en temas africanos, intenta superar la oposición entre el estructuralismo y el historicismo,

desde la perspectiva etnológica, ha expresado que hubo un tiempo en el que las civilizaciones relacionaban el movimiento con las fuerzas de la vida y su agotamiento con un orden cristalizado en la muerte. Un orden que solamente la muerte puede hacer existir, fuera de su reino, está el movimiento, las partes del desorden, sin los cuales no hay vida.

Balandier es uno de las figuras europeas que en el campo de la antropología ha destacado más, ya que no solamente ha sido profesor de Etnología y Sociología en la Sorbona y director del reconocido Cahiers Internationaux de Sociologie, sino y sobre todo, por su aportación y creación de la nueva disciplina conocida como caología: en la cual propone que el orden se oculta tras el desorden, con lo cual viene a revolucionar la concepción de la historia de las civilizaciones. Estas ideas se encuentran en su libro más reconocido *La teoría del caos y las ciencias sociales, Elogio de la fecundidad del movimiento*, publicado en 1934. Es en este mismo ensayo que establece que lo aleatorio siempre está en acción y que lo imprevisible debe ser comprendido, su idea principal y central es el desorden, al cual atribuye un todo el eje de su teoría, y establece que el orden social cuando es producido en una etapa o período de crisis presentará un aspecto positivo, sobre todo en lo concerniente a la movilidad cultural y a los cambios de modelos, y en este sentido el binomio orden-desorden hará surgir de manera inevitable el movimiento social, además de señalar no solamente la conjunción de orden-desorden señala a la tradición como una protagonista del desorden, para posteriormente hablar del desorden en la modernidad.

Balandier señala que existen tres modos de administración del desorden, los dos primeros obedecen a una periodicidad, el último sólo se presenta cuando existe el momento de crisis graves. Uno provoca su irrupción para obligarlo a fecundar el orden, el otro lo desacredita y lo transforma en valedor del orden, el tercero lo convierte, por la acción del sacrificio, en generador de refuerzo.

Según R. Collins (1996), Coser trató de mostrar que el conflicto se puede incluir en una perspectiva del funcionalismo, como un soporte más del orden social. La importancia de Coser estriba en que estableció las bases para que los sociólogos volvieran la mirada hacia la presencia de una importante tradición, que recibe el nombre de teoría del conflicto.

Dentro de los teóricos contemporáneos del conflicto se encuentran los estrategas de guerra y del mundo diplomático; aquí aparecen importantes figuras como Mao, Napoleón, Yamamoto, Von Gyap y Henry Kissinger entre otros.

Kissinger, judío alemán radicado en Estados Unidos desde 1938, diplomático de la Casa Blanca; Premio Nobel de la Paz, conjuntamente con Le Duc Tho en el año de 1973 por sus negociaciones para poner fin a la guerra de Vietnam. Sus principales obras son: *Un mundo restaurado*, *La diplomacia*, *Los años de la Casa Blanca* (1979) y *Años de cataclismo* (1982). Trabajó para la marina de Estados Unidos desde 1943 a 1946, durante los cincuenta fue asesor ocasional en política exterior de los

presidentes Eisenhower, Kennedy y L. Baines Johnson, en 1969 fue consejero personal del presidente Nixon en asuntos de seguridad nacional. Con el presidente Ford fue secretario de Estado, negociando un acuerdo de retirada entre Israel y Egipto a finales de 1975, en 1983 es nombrado por el Presidente Reagan como presidente de la Comisión Nacional de América Central. En 1986 fundó la empresa de asesoría política Kissinger Associates, hoy en día representa los intereses de grandes compañías transnacionales.

La guerra para Kissinger es necesaria, está en contra de los pacifistas, además señala que éstos serán aplastados por la voluntad de los más fuertes y que su pacifismo sólo les conducirá a horribles sufrimientos. La guerra no es una abstracción, es una cosa que depende de las condiciones. La guerra contra Hitler, por ejemplo, era necesaria. Lo que no quiere decir que la guerra sea necesaria de por sí, que las naciones deberían hacerla para mantener su vitalidad. Existen principios por los cuales las naciones deben estar preparadas para combatir.

LA TEORÍA DEL CONFLICTO: SU CLASIFICACIÓN

Para entender las características y elementos estructurales del fenómeno conflictivo es necesario aproximarnos a la teoría del conflicto para entender, cabalmente, las fuentes y demás elementos que desencadenan al conflicto. Realizaremos una aproximación básica a esta teoría para precisar los elementos y límites que componen el conflicto.

El conflicto y la lucha son innatos del hombre, es un elemento de la forma como se estructura la naturaleza de las sociedades, se origina por que es funcional para los sistemas sociales, es un proceso que presenta todas las sociedades, ocurre por una serie de procesos inconscientes como la mala co-

municación o bien por que los objetivos que se persiguen son incompatibles.²

El siguiente cuadro realizado por Joseph Redorta recupera con precisión y de manera general los elementos básicos y más importantes de las fuentes del conflicto:

ELEMENTOS BÁSICOS QUE APARECEN EN LA CONFRONTACIÓN

Poder	Necesidades	Valores	Intereses	Percepción y comunicación
Capacidad de coacción	Búsqueda de satisfactores	Creencias centrales	Objetivos deseados	Interpretación y expresión

FUENTE: Redorta, J. (2002).

Las fuentes del conflicto están determinadas por cinco elementos inherentes a la vida de los hombres o bien a los procesos y relaciones de los grupos o sociedades, poder, necesidades, valores, intereses y la percepción y comunicación, cada uno de éstos se sustenta en general en objetivos específicos, en creencias o bien en procesos comunicativos, así debemos ver que los emanados del poder se sustentan en la capacidad de coacción la cual permite influir en algo o alguien para conseguir algún objetivo; los emanados de las necesidades están determinados por la búsqueda de satisfactores escasos; los sustentados en los valores se encuentran determinados por las creencias y valores; los sustentados en los intereses se encuentran determinados por ciertos objetivos que esperan ser cumplidos, y finalmente los sustentados en la comunicación y las percepciones emanadas de ésta, los cuales se de-

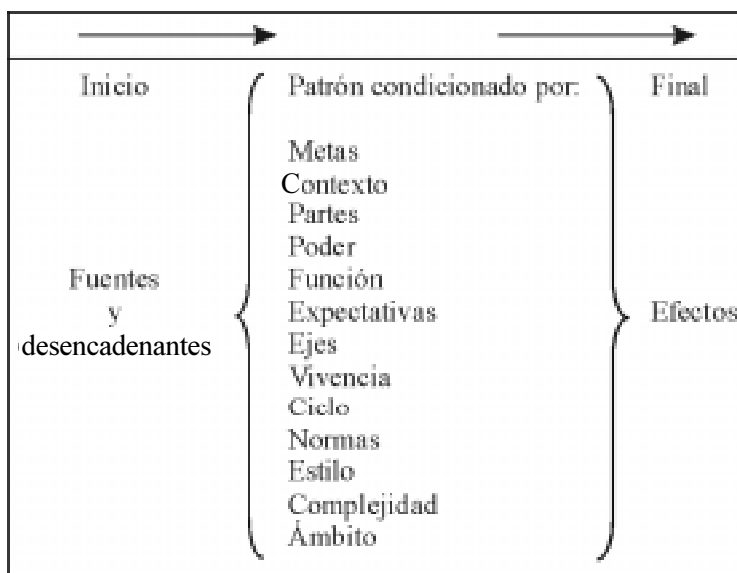
terminan por las expresiones e interpretaciones que son mal percibidas. Estas son las cinco fuentes primarias del conflicto. Las fuentes del conflicto son complejas y extensas, ya que cada relación o ambición humana puede generar un conflicto que impacta a los distintos grupos o sociedades.

Las distintas formas de poder representan el núcleo de todos los tipos de conflictos, ya que es el poder la herramienta total mediante la cual se consiguen diversos objetivos, los cuales muchas veces son obstaculizados por distintos factores, lo que genera la necesidad de que estos obstáculos sean vencidos de alguna manera, ya sea pacífica o violentamente por lo que nace un conflicto. El núcleo del conflicto está constituido por el poder y sus distintas formas, en la medida en que el poder está presente de continuo en las relaciones sociales.

Según Redorta, es necesario definir al inicio del análisis del conflicto una variable o eje global con polos contradictorios tales como el amor y el odio o la paz y la guerra, “una de las formas eficaces de acercarse al conflicto es a través de los que podemos denominar el eje global, es decir, una variable que contiene polos contradictorios significativos” (Redorta, 2004: 64).

El eje global se puede presentar de manera bipolar, de forma triádica o bien de forma multipolar, estas formas de estructurar los conflictos nos remiten de manera inmediata a los elementos estructurales de éste, los cuales podemos identificar en el siguiente cuadro:

ESTRUCTURA BÁSICA DEL CONFLICTO



Fuente: Redorta, J. (2002).

Basándonos en el cuadro podemos identificar un ciclo o proceso que comienza con los desencadenantes o fuentes, los cuales se encuentran condicionados por algunos de los patrones básicos del conflicto –los cuales analizaremos a continuación–, finalmente se presentan los efectos del conflicto. Podemos decir que este proceso es básico, porque define al conflicto.

Especificamos los 14 elementos estructurales básicos –que permiten clasificar y delimitar el conflicto– en el siguiente cuadro.

PATRONES BÁSICOS DEL CONFLICTO

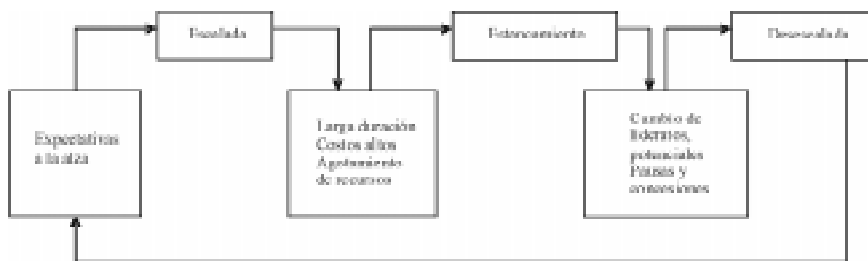
PATRONES	CARACTERÍSTICAS
OBJETIVOS O METAS DE LAS PARTES	Objetivos o las metas perseguidos de las partes o sujetos pertenecientes al conflicto, los cuales determinan muchas veces a éstos y la forma en que el conflicto se desarrollará, su duración y características.
SU CONTEXTO	El contexto, segundo elemento estructural, define el impacto y el alcance del conflicto. Marca e influye el desarrollo presente y futuro. Determinará el impacto positivo o negativo en las partes, grupos o sociedades que participan en él.
SUS PARTES	Las partes del conflicto representan a los individuos o actores con características cualitativas presentes en el conflicto. Definen la cantidad de actores que se presentan como contrarios en éste, ya que el número de actores inmiscuidos puede determinar la duración, impacto y desarrollo del conflicto.
RELACIONES DE PODER	Las relaciones de poder determinan los recursos a emplearse en el desarrollo del conflicto, lo que influye directamente en su futuro. Llegar a determinar el resultado del conflicto para cada una de las partes participantes en él, o bien su desarrollo.
SU FUNCIÓN	La función del conflicto nos permite apreciar una función positiva como la satisfacción de ciertas necesidades concretas o bien relacionar distintas partes o elementos antes separados.
LAS EXPECTATIVAS DE LAS PARTES	Las expectativas también representan una gran importancia, ya que éstas determinan el alcance que cada actor espera respecto a sus objetivos, así como los momentos u obstáculos adversos que espera se le presenten en un futuro.
SUS EJES	Los ejes del conflicto son las coordenadas en las cuales se sitúa y se desarrolla el mismo. Implica identificar elementos tales como los objetivos, el poder o los contextos culturales para definir las coordenadas en las que se sitúa el conflicto.
LA VIVENCIA DE ÉSTE	La vivencia representa el conjunto de emociones que desencadena tal o cual conflicto, la forma en que se vive, las percepciones que afecta y las emociones que produce.
SU CICLO	El ciclo se refiere al tiempo y la forma en que se desarrolla el conflicto en ese tiempo específico.
SUS NORMAS	Se refieren a las reglas no escritas mediante las cuales se regula un conflicto o bien se regulan sus partes implícitas.
ESTILO DE LAS PARTES	Por estilo se entiende la forma en que los distintos actores se han implicado, combaten y median con los demás actores durante el desarrollo del conflicto.
SU COMPLEJIDAD	La complejidad es una característica que se encuentra presente en toda la estructura del conflicto, ya que éste se presenta de una manera no lineal. Existen factores de azar que en cualquier momento pueden alterar el rumbo del conflicto de manera involuntaria para los actores.
SUS FUENTES	Los conflictos surgen de diversas fuentes o desencadenantes, entendiéndolos como el acto o situación que es la causa que desató el conflicto y su proceso.
SUS EFECTOS	Los efectos se presentan en el corto y largo plazo como resultado de las relaciones de las partes en el objeto y desarrollo mismo del conflicto.

FUENTE: Elaboración propia, sobre ideas de Redorta, J. (2004).

Todos los conflictos se desarrollan en el tiempo como un proceso, cumplen con una dinámica específica que según Joseph Redorta se

basa un esquema central de escalada o intensidad del conflicto, estancamiento y desescalada, o el proceso inverso a la escalada.

CICLO BÁSICO DEL CONFLICTO



La escalada se encuentra precedida por un momento de expectativas a la alza por las distintas partes que componen al conflicto, es un momento de comparación entre éstas. En segundo lugar debemos ver que el estancamiento se caracteriza por ser una etapa en la que las partes que componen al conflicto dejan de estar interesadas en éste debido a la duración del mismo o bien, por que la diferencia en el balance entre los costos y beneficios del mantenimiento del conflicto son muy altos, a esto también se debe aunar que se puede llegar a este punto si los recursos que mantiene el conflicto comienzan a agotarse, si las tácticas han fracasado, si los costos son extremadamente altos o si se ha perdido el apoyo social que justificaba el conflicto. La desescalada representa cambios en los lideratos o bien en los potenciales de los contendientes. En este punto se pueden presentar incrementos en las interacciones, pausas y concesiones, creación de objetivos mutuos o concesiones unilaterales entre las distintas partes del conflicto, lo que desacelera sus procesos y magnitud.

Llegar a las fases de estancamiento o desescalada no significa necesariamente que

el conflicto se encuentre en decadencia, ya que éste puede llegar o regresar a una fase de escalada, por lo que debemos ser cuidadosos al analizar estas etapas del ciclo del conflicto, ya que como hemos precisado con anterioridad el conflicto es dinámico por lo que sus ciclos se encuentran en constante movimiento. Analizaremos la tipología del conflicto adoptando ciertos criterios, en primer lugar debemos clasificar o bien, asignar características a cada tipo de conflicto. De acuerdo con esta idea cada conflicto puede ser caracterizado por medio de la identificación de redes, rasgos, conceptos, esquemas o estereotipos generales, por lo tanto es posible generar patrones específicos para agrupar los distintos tipos de conflictos, así entonces podemos clasificar a éstos a través de dos criterios, por el criterio único y por el multidimensional. La clasificación por criterio único se basa en definir o en incluir a cada tipo de conflicto en una categoría específica, como se puede observar en el siguiente cuadro en el cual se define el autor, el criterio de clasificación y el tipo de conflicto que engloba en esa misma clasificación.

EJEMPLOS DE CLASIFICACIÓN DE TIPOLOGÍAS DE CONFLICTO POR CRITERIO ÚNICO

<i>Autor</i>	<i>Criterio de clasificación</i>	<i>Tipo de conflicto</i>	<i>Observaciones</i>
Woodhouse	Relación de poder	Simétricos Asimétricos	La simetría equivale a igualdad en el poder
Abebrese	Funcionalidad	Funcionalidad Disfuncionalidad	Es funcional si potencia la innovación y la creatividad
Lederach	Relación de poder	Verticales Horizontales	Se refiere al conflicto entre iguales o en jerarquía
Galtung	Nivel de visibilidad	Latente Manifiesto	El conflicto latente deja de serlo al manifestarse
Deutsch	Agresividad	Constructivo Destructivo	Fuerte aparición o ausencia de agresividad
Burton	Violencia	Violentos No violentos	Ausencia o presencia de violencia
T. Hobbes	Interés	Apetito Aversión	Es la atracción y repulsión
L. Coser	Emocionalidad	Real Irreal	Es irreal si existen muchas emociones implicadas

Fuente: Redorta J. (2002).

El criterio multidimensional, por su parte, puede agrupar varias clasificaciones focales de conflictos, se elige una situación específica que da origen o delimita al conflicto, y que asimismo define las características de éste, así podemos observar distintas clasificaciones del conflicto como: de recursos escasos, diferencia de perspectivas, diferencias de necesidades, o aquellos emanados de las comunicaciones deficientes o comunicación indirecta.³

También es posible clasificarlos como físicos o aquellos relacionados a los conflictos territoriales, los conflictos políticos o de poder entre grupos, los conflictos ideológicos o aquellos donde se implican los sistemas de valores de los participantes del conflicto y finalmente los conflictos legales o aquellos en que las partes del conflicto consideran que sus demandas no se

aproximan a normas que sean aceptadas mutuamente.⁴

Es posible encontrar una clasificación más sencilla pero eficiente, como establece Redorta en cuanto a la clasificación creada por Christopher Moore quien clasifica los conflictos en cinco grandes grupos: conflictos de valores, estructurales, de intereses, de relaciones personales y finalmente los de información. Esta tipología es la más apropiada, debido a su sencillez, aunque con base en lo establecido por Redorta es necesario ampliar los grupos en que se clasifican los tipos de conflictos.⁵

Joseph Redorta suma diez patrones creando un marco de patrones más útil y eficaz, sólo tomaremos los patrones que consideramos de interés para nuestro análisis, y los establecemos en el siguiente cuadro:

CLASIFICACIÓN DE CONFLICTOS POR CRITERIO MULTIDIMENSIONAL

TIPO DE CONFLICTO	ORIGEN
DE RECURSOS ESCASOS	Se origina por la competencia dirigida a la obtención de aquellos recursos que son escasos y necesarios para cubrir ciertas necesidades. Se convierte en un conflicto de poder, ya que éste es necesario para ganar la competencia por esos mismos recursos escasos. ⁶
DE PODER	Este tipo de conflicto se fundamenta en la base del propio poder, en las relaciones de poder que crean la capacidad coercitiva que permite obtener ciertos fines, o bien de tener influencia o ejercer presión sobre las demás partes en conflicto, con el fin de obtener algo. ⁷
DE AUTOESTIMA	Tiene su fundamento en los resentimientos producidos en un individuo, grupo o sociedad por otro u otros, el “yo” ha sido ofendido por lo que la ofensa debe recibir una respuesta. Las ofensas o ataques realizados a un individuo se extrapolan a todo un grupo o sociedad al dar esta un sentido de pertenencia a todos los que la componen. ⁸
DE VALORES	Tiene su fundamento en las disputas generadas cuando se ponen en juego las creencias o valores. Se encuentra en juego la forma de ver la realidad por las formas de ser y actuar. Estos grupos de valores deben ser defendidos de aquellos que los han amenazado. ⁹
ESTRUCTURAL	Disputas generadas por conflictos sociales o de clases, de muy larga duración y demandan mucho esfuerzo y medios. Se hallan procesos como el cambio social, la globalización, la lucha de clases y la violencia estructural. Se vinculan con los conflictos de recursos escasos, de poder, normativos e informativos, se percibe que el conflicto está inserto en la estructura social.
DE IDENTIDAD	Disputas emanadas de las acciones o circunstancias que afectan la manera íntima de ser de las personas, su identidad personal es amenazada y surge en los marcos de procesos sociales de identificación personal o grupal. ¹⁰
DE INADAPTACIÓN	Producida por las inadaptaciones al entorno, la tensión que producen los cambios genera conflictos con los demás sujetos, grupos o sociedades, los cambios inducidos generan resistencia, así el conflicto interno del ente que los sufre se proyecta en los demás. ¹¹
DE INTERESES	Los intereses muchas veces dirigen las acciones y pensamientos de las personas, lo que a su vez delimita o influye en sus objetivos, al deducir o establecer que los intereses se encuentran en contraposición se está afirmando la existencia de un conflicto, el cual no existiría si los intereses de las partes coincidieran.
DE LEGITIMACIÓN	El conflicto surge al encontrarnos con sectores o elementos que no respaldan la legitimidad o no autorizan ciertos actos, que sienten que aquel poder no se encuentra autorizado a actuar como lo ha hecho, lo hace o lo intentará hacer. Esta discrepancia en cuanto a la autorización de hacer o no es el detonante de este tipo de conflicto. ¹²

Fuente: Elaboración propia, sobre ideas de Redorta, J. (2004).

La teoría del conflicto es un excelente instrumento teórico y metodológico que delimita las características y procesos del fenómeno a analizar. Aplicada al terrorismo tenemos que especificar las causas que mueven a cada uno de los actores dentro del conflicto y que se materializan en actos terroristas o en los operativos que intentan prevenirlos.

TEMAS ACTUALES QUE ESTUDIA LA TEORÍA DEL CONFLICTO

La teoría del conflicto se ha encargado de estudiar y explicar cuestiones que tienen que ver con la lucha de poder, ya lo señalaba Weber el conflicto no puede ser excluido de la vida social, la paz sólo es un cambio en la forma del conflicto.

A partir de lo anterior, se pueden establecer diversas líneas temáticas actuales que la teoría del conflicto debería estudiar, como lo propone Salvador Giner, en su libro *Sociología*, publicado en 1998, la guerra y la revolución son dos tipos de conflicto que deben ser estudiados en primer lugar, y posteriormente la delincuencia.

Globalización y hegemonía

Actualmente, el mundo está dominado por la modernidad y el capitalismo donde las necesidades del hombre han cambiado y se han generado nuevas, éstas, más que básicas, se han vuelto necesidades de una sociedad de consumo. Al mismo tiempo las formas de relacionarse de los grupos so-

ciales han cambiado, ahora se puede hablar no sólo de Estados, pues como ha sido señalado por la globalización vivimos en un Estado-nación donde ya las fronteras son únicamente geográficas, pues la tecnología ha rebasado las barreras permitiendo al hombre saber lo que pasa en un país en el momento mismo en que ocurre, pero además se habla de un Estado-nación por la situación de hegemonía en que se vive, si se piensa que cada gobierno es independiente y toma sus propias decisiones políticas sin la intromisión de otros países o sin tomarlos en cuenta, se estará muy equivocado, ya que el mundo se ha convertido en un imperio donde solamente unos pocos reciben las ganancias y otros se someten a las reglas económico-políticas con la finalidad de seguir subsistiendo.

Gina Zabludovsky ha parafraseado a Giddens, en cuanto a los nacionalismos locales, de la siguiente manera:

El desarrollo de relaciones sociales y de comunicación a nivel mundial puede ser una de las causas del debilitamiento de sentimientos e identificaciones nacionalistas vinculados con Estado-nación y consecuentemente dan lugar a la intensificación de otro tipo de identificación nacional, regional o étnica que a su vez produce manifestaciones distintas y conflictos que, paradójicamente, parecen tener un carácter local. A medida que las relaciones sociales se amplían, se produce también el fortalecimiento de autonomía local y de identidad cultural y regional. Esta búsqueda de identidad no es más que una faceta del proceso de globalización.

Y esta misma autora señala que habrá que estudiar cuatro dimensiones de la globalización: el capitalismo, la industria y la tecnología, el poder militar y por último, el sistema de Estado-nación.

Además, la globalización hace que nuestros actos afecten a otros y que los otros nos afecten a nosotros, como se puede ver en la propuesta de la teoría del caos y específicamente en el efecto mariposa, donde el revolotear de una mariposa puede causar grandes estragos, puede mover grandes emporios y desvanecerlos en cuestión de segundos, dicho en otras palabras, el efecto mariposa muestra que muchos sistemas no lineales exhiben un comportamiento caótico porque son muy sensibles a las influencias externas.

La globalización es un fenómeno, ya que genera mayor interdependencia entre las diferentes regiones y países del mundo, sobre todo aquellas que tienen relaciones de tipo comercial, financieras o de comunicación. Permite que las sociedades se integren entre ellas y dentro de ellas, sin embargo, esto no siempre se cumple, pues se han establecido potencias y países que están en desarrollo.

La globalización, así es un fenómeno o teoría digna de abordar en la teoría del conflicto, ya que ha venido a generar mayores diferencias de las ya existentes entre las sociedades, recordando las palabras de Marx de que los recursos se agotan y la diferencia de clases se hace mayor.

En los últimos años, se ha visto una desmedida lucha por el poder sobre todo por par-

te de Estados Unidos, con sus invasiones disfrazadas de paz, promulgándose en el bien de la humanidad, pero acaso las invasiones a Kuwait, Afganistán, y posteriormente a otras naciones, no tienen de trasfondo una connotación de estrategia política y militar, que permita el apropiamiento no sólo de recursos materiales, sino de las riquezas naturales como es el petróleo. Todas estas invasiones o defensas de la paz, han sido señaladas ya en varias ocasiones por diversos medios, como una forma de aproximarse a lo que será la Tercera Guerra Mundial, pero que esta vez no tendrá el carácter de defensa de nación, o bien como se han llamado guerras geopolíticas, sino que ahora serán guerras geoeconómicas.

Guerra y geopolítica

La sociología del conflicto estudia diversos procesos de transformación, considerando aspectos sobre el derecho que tienen de los pueblos a la guerra, hasta los procesos de pacificación. Tanto la política como la guerra deben existir para solucionar conflictos, así señala que la guerra es el estado más terrible e injusto que pueda crear la racionalidad humana. Puesto que la guerra implicará la aniquilación y el exterminio del enemigo, no hay posibilidad de conciliación, la única posibilidad de mantener la vida es eliminando la vida del otro. La violencia desmedida, ilimitada y científicamente dirigida es el elemento de la guerra, sus medios: las estrategias, el mando y la doctrina, sus espacios: el aire, el mar, el territorio, su esencia: el arma y la información. Quien domine estos elementos conquistará las

batallas. La guerra no es únicamente el resultado de un acto político y deliberado, sino que debe entenderse como una expresión anómala, de las dificultades, de las fracturas y de las crisis presentes del mundo social en continuo desarrollo político, económico y cultural.

Para Salvador Giner la guerra puede definirse

como aquel género de conflicto social que tiene lugar a través de la organización de una colectividad con objeto de conseguir la subyugación o destrucción física, total o parcial, de los miembros de otra u otras colectividades, con derramamiento de sangre (Giner, 1989: 207).

Así, la guerra ha existido desde épocas remotas y siempre ha tenido un cometido, que es de alguna manera preservar el orden social y si para preservarlo hay que eliminar al enemigo, se tendrá que hacer, como se ha visto sea de paso a lo largo de la historia, desde las primeras civilizaciones, y sin embargo baste solamente, tal vez, con hacer un recuento hacia los años que hemos vivido, para recordar las guerras que se han suscitado. Se podría contabilizar la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Mundial, la guerra de Corea, la guerra de Vietnam, la guerra del Golfo Pérsico y más recientemente, Afganistán e Irak, todas ellas con un trasfondo político-económico.

En cuanto a las formas de guerra, ya Aben Jaldún había señalado que éstas pueden ser de diversos tipos: 1) La trivial que se da entre clanes y familias, 2) Se presenta en aquellos que viven de la explotación y el

robo, 3) La guerra santa o religiosa, y 4) La dinástica de rebelión o sucesión y, hasta la fecha, esta clasificación se considera la más atinada y aceptable, es por ello el reconocimiento que se le da a este pensador, pues si se le compara con la clasificación de guerras actuales, ésta no ha cambiado más que de nombre o formas de designarlas, pues hacia quienes van dirigidas sigue siendo igual. En este mismo aspecto se pueden encontrar a contemporáneos como Clausewitz con su concepción de guerra, que como bien ya había sido señalado las guerras son necesarias.

La revolución

Salvador Giner habla de guerra —específicamente, de guerra civil—, cuyos resultados difieren con mucho de los otros modos de conflicto social generalizado, ésta, es interesante para las sociedades modernas, ya que ocupa un lugar destacado en las mismas. Por revolución se entenderá aquel proceso social de mudanza intensa y rápida que arranca de una insurrección armada inicial y produce transformaciones sustanciales en la estructura y cultura de la sociedad que la presencia. De cuantos disturbios sociales existen solamente aquellos que provocan cambios drásticos en las relaciones de poder, jerarquía, ideología predominante y otros rasgos de semejante alcance pueden recibir el nombre estricto de revoluciones.

Anthony Giddens apuntó a la revolución como el movimiento político que se vale de las masas con el fin de derribar un régimen y tomar el poder para poder formar un nue-

vo gobierno, ejemplo de ello son las bastas revoluciones que a lo largo de la historia se han desarrollado, como bien pudieran ser: la Revolución Industrial, Revolución Francesa, Revolución Mexicana, Revolución Rusa, Revolución Islámica en Irán.

Globalización y neoliberalismo

La era de la modernidad y del neoliberalismo ha traído, como consecuencia, grandes repercusiones en el mundo entero, lo único que se busca es una sociedad de consumo, producto de un sistema capitalista. Angel Rivero ha señalado que el liberalismo disfruta de un momento de hegemonía, por lo menos en Europa, el liberalismo ha permitido un acuerdo general en las reglas del juego –recordando que en la teoría de los juegos cada jugador busca estrategias para ganar la partida y derrocar al contrincante–, punto esencial en la teoría del conflicto, sobre todo, al permitir el funcionamiento de la política, y por lo tanto la acomodación de los conflictos políticos de la sociedad se resuelven dentro de las instituciones de la democracia, un ejemplo de ello es la relevancia que han tomado los derechos humanos.

El neoliberalismo es un proyecto basado en una configuración de poder de capitalistas exportadores y financieros, que controlan el Estado. Desde esta base de poder del Estado, la burguesía neoliberal dicta la política económica, contrata ideólogos, y compra elecciones. Para cambiar la política neoliberal hace falta un cambio fundamental en la corrección de poder de clase dentro del Estado.

Así, el neoliberalismo puede ser considerado un fenómeno ideológico cultural y no solamente económico, ya que busca el interés individual, glorifica la ganancia, avaricia y consumismo, y se vale de los medios de comunicación, así como de un régimen neautoritario bajo el disfraz de proceso electoral y democracia.

La contraparte del neoliberalismo es el conservadurismo que de acuerdo con Joan Antón es uno de los conceptos centrales del pensamiento político moderno y que tiene sobre todo connotaciones sociales, más que psicológicas, en este sentido se debería hablar de tradicionalismo, así el conservadurismo es, como ya se había señalado, un concepto de carácter político y sociológico que designa un conjunto de realidades específicamente modernas e históricamente determinadas, y sus raíces las podemos encontrar en la Revolución Francesa, como una reacción social, política, intelectual y moral de la época.

Conservadurismo y racismo

El conservadurismo implica y asume que la salud social solamente se puede obtener si cada parte de la sociedad respeta su lugar, es decir, la sociedad está conformada por jerarquías, y si éstas se alteran, se altera el orden establecido. Este tipo de pensamiento se rige por algunos parámetros, el primero de ellos señala el miedo a los cambios, lo cual alteraría el orden social; el segundo punto son los valores esencialistas, es decir que cada país debe tener sus expectativas propias, –esto pudiera generar el

nacionalismo y la identidad nacional— el tercer parámetro es una concepción elitista, —teoría de las élites— lo que los lleva a pensar que las desigualdades humanas son naturales —en ésta se pueden encontrar la explicación a muchos si no es que a todos los pensamientos racistas, ya se observa en la segunda guerra mundial donde se pretendía que los alemanes fueran una raza superior— lo cual quiere decir que ninguna raza puede ser igual a la otra.

El racismo se sostiene en un prejuicio etnocentrista basado en la jerarquización al considerar que una raza es superior a otra. No se tiene un fundamento biológico, sino ideológico, que sirve para justificar la dominación y la explotación. La UNESCO, lo ha definido como la valoración generalizada y definitiva de las diferencias biológicas, reales o imaginarias, en beneficio del acusador y en detrimento de su víctima, con el fin de justificar una agresión. Así, el racismo es la emisión de un juicio de valor que no tiene nada de objetivo pero si todo de cultural.

Según Anthony Giddens el racismo se vio favorecido en occidente durante el periodo de la expansión colonial, las divisiones étnicas y raciales generan conflictos sociales, este autor señala que habrá que comprender la diferencia entre raza y etnicidad. La raza estará definida sobre todo por las características físicas —base biológica— más que por las sociales, que permitirá a los individuos ubicarse en una u otra, mientras que la etnicidad es un aspecto meramente social, pues hace referencia las prácticas culturales que le permiten distinguirse de otros grupos.

El racismo o xenofobia no atañe únicamente a aspectos sociales y de relaciones, también genera conflictos en los asuntos económicos y políticos, un caso muy específico es el temor que tienen los propios nacionales a la pérdida del trabajo, por el gran número de inmigrantes que hay en el país, el enemigo de los nacionales no debería ser el inmigrante, sino del propio sistema de producción capitalista, ya que es el que contrata la mano de obra barata con lo cual obtiene mayores ganancias económicas y financieras.

Pero la xenofobia o el racismo si bien tiene que ver con un pensamiento racional, también está influido por la emoción y la inseguridad de verse desprotegidos económicamente y laboralmente. El enemigo de los trabajadores nativos no es el inmigrante, es la desocupación, es el propio sistema capitalista.

El racismo es un generador de delincuencia y criminalidad, se convierte en pobreza y exclusión social. El levantamiento del EZLN en el año de 1994 no fue más que una reacción contra el orden neoliberal. No es posible que en México como en otras tantas partes del mundo existan personas en extrema pobreza, a quienes muchas veces se les acusa de delinquentes y criminales, mientras que la clase acomodada puede continuar burlando las leyes. La teoría del conflicto aporta el análisis de la operatividad de las élites, que enfatiza su estudio en los delitos de cuello blanco, o de las grandes empresas.

Terrorismo

La Organización de las Naciones definió al terrorismo como el acto de violencia ejecutado para infundir terror. Con frecuencia incluye el asesinato. Suele utilizarse como arma política. En la actualidad hay numerosos focos de terroristas en el mundo. Entre los países afectados están Colombia, Israel, Palestina, España y Estados Unidos. Pero el terrorismo en sus diferentes formas puede golpear en cualquier parte.

La mediación

La negociación y la mediación aparecen como las formas para arreglar las diferencias entre dos partes con capacidad de influencia limitada. La mediación es una técnica de resolución de conflictos apoyada por el poder y la confianza.

CONCLUSIONES

Para el siglo XX, considerando las experiencias de los conflictos bélicos, la teoría del conflicto ha tenido un desarrollo importante. Para su estudio, la hemos dividido temáticamente en las posturas clásicas: Kaldún, Nicolás Maquiavelo, Karl Marx, Karl Von Clausewitz, Thomas Hobbes, Georges Simmel, Lewis Coser y Henry Kissinger y las posturas contemporáneas con las tesis de: Louis Kriesberg, Lewis Coser, Herbert Marcuse, Erick Fromm, Randall Collins, Georges Balandier y Elton McNeil.

La Sociología del conflicto estudia diversos procesos de transformación, considerando aspectos sobre el derecho que tienen de los pueblos a la guerra, hasta los procesos de pacificación. Tanto la política como la guerra deben existir para solucionar conflictos, así señala que la guerra es el estado más terrible e injusto que pueda crear la racionalidad humana. Puesto que la guerra implicará la aniquilación y el exterminio del enemigo, no hay posibilidad de conciliación, la única posibilidad de mantener la vida es eliminando la vida del otro. La violencia desmedida, ilimitada y científicamente dirigida es el elemento de la guerra, sus medios: las estrategias, el mando y la doctrina, sus espacios: el aire, el mar, el territorio, su esencia: el arma y la información. Quien domine estos elementos conquistará las batallas.

El interés académico de la teoría del conflicto está centrado en la desigualdad, las guerras, el desorden, el ejercicio del poder, las formas de poder y control, los procesos de resistencia como el terrorismo y las nuevas formas de existencia cultural como la mundialización. La teoría del conflicto considera también la base psicológica de los conflictos, las cuestiones tradicionales como el territorio, la economía, la historia y la etnia; además de los aspectos modernos que hacen referencia a carencias democráticas, la pauperización del Tercer Mundo, el deterioro ambiental y el militarismo.

Los teóricos del conflicto critican la visión funcionalista de que existe un consenso social universal. Y sostienen que los grupos

dominantes coaccionan y presionan al resto de la población a la sumisión y conformidad. El orden social es mantenido no por el consenso sino por la fuerza; la amenaza de la fuerza u otras formas sutiles de dominación. Tales acuerdos y negociaciones favorecen a los que detentan el poder político y económico.

Sabemos que algunos autores –Darwin entre otros– han señalado que el hombre es agresivo por naturaleza, también algunos otros –Freud, Vaheen, Jaldún– refirieron al hombre como un ser social –y también por naturaleza–. Lo cierto es que el hombre necesita de los demás para relacionarse.

La teoría del conflicto tiene todavía muchas temáticas que abordar y estudiar, el material es interminable, ya que para hablar de imperialismo requiere explicar la hegemonía, el racismo, el conservadurismo, la delincuencia, las guerras, la globalización y mundialización. Las tendencias temáticas son muy variadas y urgentes de estudiar, sobre todo, hoy en día cuando los grupos sociales urgen la violencia para desestabilizar o derribar un sistema social, cuyas bases tienen graves desigualdades de riqueza, de poder y sobrevivencia de millones de personas.

Los teóricos sociales tienen la obligación de construir una racionalidad teórica al servicio de la sociedad, no sólo del poder o la hegemonía.

NOTAS

¹ Anthony Giddens, Jonathan Turner y otros, *la teoría social hoy*, España: Alianza Universidad.

² Señalados por J. Redorta:

- a) El conflicto y la lucha son innatos a todos los animales, incluyendo al hombre.
- b) El conflicto se origina en la naturaleza de las sociedades y depende de cómo se han estructurado.
- c) El conflicto es una aberración, una disfunción de los sistemas sociales.
- d) El conflicto ocurre porque es funcional para el sistema social.
- e) El conflicto ocurre por que se persiguen objetivos incompatibles.
- f) El conflicto es consecuencia de la pobre comunicación, mala percepción, deficiente socialización y otros procesos inconscientes.
- g) El conflicto es un proceso que pasa en todas las sociedades y en todas existe una regulación del mismo.

³ Mientras Blake y Mouton (1989: 101) hacen una nueva clasificación de conflictos destacando:

- a) Los de “recursos escasos” aunque matizan que, en su opinión, el hecho de que en una organización los recursos sean escasos no tiene que ser de por sí conflictivo.
- b) Los derivados de “diferencia de perspectivas” en la apreciación de unos mismos hechos.
- c) Los derivados de la “diferencia en necesidades” entre las partes en conflicto, que puede ser una fuente conflictiva.
- d) “Sobrepasar responsabilidades”. En este caso los autores se refieren a situaciones en las que se hace un sobreesfuerzo en una organización que se considera que no correspondería efectuar.
- e) La “comunicación indirecta” se refiere aquí a las situaciones de información deficiente entre grupos de la organización.

f) Finalmente, destacan toda una amalgama de situaciones que van desde situaciones de “suma cero” (en las que hay un claro perdedor y ganador) hasta situaciones que denominan *Mixed Motives*, análisis que utiliza terminología de la teoría de juegos.

⁴ Q.Wright distingue cuatro tipos básicos de conflicto: el “conflicto físico”, que se refiere al conflicto territorial; el “conflicto político”, en el que se refiere al conflicto de poder entre grupos; el “conflicto ideológico”, que se refiere a los conflictos en los que se hallan implicados los sistemas de valores de los contendientes, y el “conflicto legal”, en el que habla de que las partes consideran que sus demandas no se ajustan a procedimientos aceptados mutuamente.

⁵ Christopher Moore encontró una forma útil y operativa de clasificar los conflictos en cinco grandes grupos y los relacionó posteriormente con la intervención. Los grupos de Moore, de forma resumida, son los siguientes: conflictos de valores, estructurales, de intereses, de relaciones personales y de información.

⁶ La definición asume el concepto de “recurso escaso” como una causa inmediata del conflicto. En su base están los conceptos de necesidad y escasez y toda la problemática que conllevan (Redorta, 2004: 144).

⁷ En la presente definición, se pretende que la variable relevante sea la capacidad de ejercer presión o influencia sobre la otra parte. Es bien entendido que se trata de una percepción respecto de las relaciones de poder entre los implicados (Redorta, 2004: 157).

⁸ Esta definición se refiere al profundo dolor que se experimenta cuando “el ser íntimo

es atacado”. Sin embargo, el conflicto de autoestima se plantea aquí en la perspectiva interpersonal, es decir, no tanto como un problema interno, sino como algo que afecta a alguien más. Y afecta en el sentido de que alguien nos ha producido esa herida en el “yo”, a la que hay que dar respuesta. Es, pues, un detonante (Redorta, 2004: 170).

⁹ La definición asume que el objeto último que se vincula a la disputa es nuestro prisma de ver y entender la realidad. Se trata de concepciones adultas del ser que nos conducen a pensar como pensamos y a actuar como actuamos. Este es el motivo de aceptar “valor” y “creencia fundamental” como equivalentes, a nuestros efectos (Redorta, 2004: 185).

¹⁰ Esta definición operativa se fundamenta en la percepción de que tanto los elementos que permiten la construcción de la identidad personal, como aquellos que permiten la identidad social, pueden verse amenazados. Se asume que no puede oponerse la identidad personal a identidad social, ya que las dos son aspectos de los mismos procesos psicosociales. Y se asume que el conflicto de identidad surge en el marco de procesos sociales de identificación personal o grupal.

¹¹ Esta definición asume que la tensión producida por el cambio se traduce en conflicto con los demás. Es decir, existe un desplazamiento del conflicto interno que se proyecta a los demás. Asume igualmente que el cambio inducido produce resistencia, la cual, de alguna manera, se manifiesta en la interacción.

¹² La definición se fundamenta en dos conceptos: el de “acción” con idea de pasado, presente y futuro, y el de “autorización” como idea de reconocimiento de capacidad de obrar o actuar de una manera concreta.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander Jeffrey, C. (2000), *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, España, Gedisa.
- Balandier Georges, (1989), *El desorden: la teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento*, Barcelona, Gedisa.
- Barnes, H. E. y Becker, Y. H. (1984), *Historia del pensamiento social: historia e interpretación de las ideas acerca de la convivencia humana*, México, FCE.
- Collins, Randall (1996), *Cuatro tradiciones sociológicas*, México, UAM.
- Giddens, A. (2001), *Sociología*, España, Alianza Editorial.
- Giddens, Anthony, Turner, Jonathan y otros (1998), *La teoría social hoy*, Madrid, Alianza.
- Ginner, S. de Espinosa, y Torres, (1998) *Diccionario de Sociología*, Madrid, Alianza.
- Ginner, Salvador (1998), *Sociología*, España, Península.
- Laqueur, Walter (1980), *Terrorismo*, Madrid, Espasa Calpe.
- Louis Kriesberg (1975), *Sociología de los conflictos sociales*, México, Trillas.
- (1998), *Conflictos constructivos: de la escala a la resolución*, Nueva York, Rowman y Littlefield.
- Macoinis, J. y Plummer, K. (1999), *Sociología*, México, Prentice Hall.
- Maquiavelo, N. (1988), *El príncipe*, México, Altaya.
- Mercado, Asael (2004), *Sociología del conflicto: Antología de Textos*, mimeo.
- (2005), *Sociología norteamericana: un diagnóstico de nuestro tiempo*, México, Ed. Profesión Pro Doc Docente S.C.
- Mittelman, James H. (2002), *El síndrome de la globalización: transformación y resistencia*, mimeo.
- Moisi D. (2006), “La caída de la ‘hiperpotencia’” en *El País*, 13 de diciembre, Madrid, España.
- Moreno, Norberto (2003), *Los Bush: crímenes de guerra*, México, Compañía Editorial
- Poviña, A. (1976), *Diccionario de Sociología a través de los sociólogos*, t. I, Buenos Aires, Astrea.
- Racismo (2007), [en línea] s/f [consultado en agosto 2007], Disponible en www.jinuuj.com.ar/racismo.html
- Redorta, Joseph (2004), *Cómo analizar los conflictos: La tipología de conflictos como herramienta de mediación*, Barcelona, Paidós.
- Sills, D. (1979), *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, vol. 3, España, Aguilar.
- Zabludovsky, G. (1995), “Metateoría y sociología: el debate contemporáneo”, en *Sociedad. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 7, Buenos Aires.
- (1998), *Sociología política, el debate clásico y contemporáneo*, México, Porrúa.